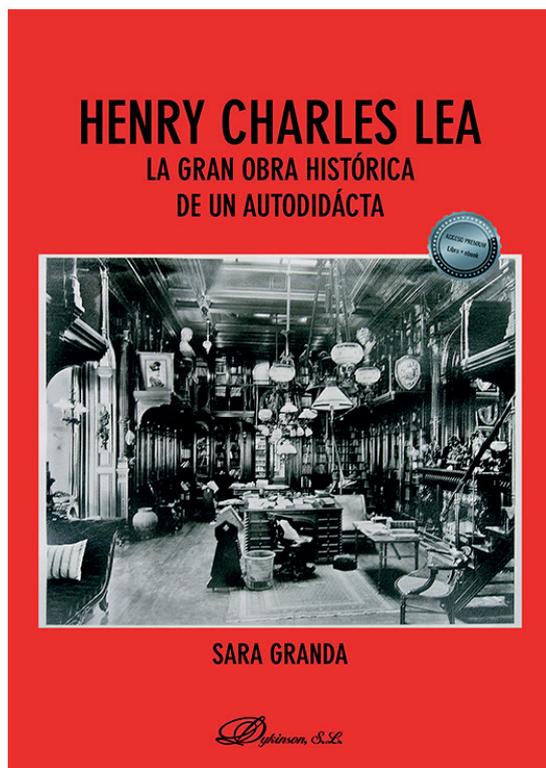


Sara GRANDA, *Henry Charles Lea: la gran obra histórica de un autodidacta*, Madrid, Dykinson, 2023, 138 pp. ISBN: 978-84-1170-594-3.

¿Puede hacer historia un erudito autodidacta sin pasar por las aulas universitarias? ¿Es posible acreditar un prestigio internacional a la labor científica como historiador sin haber aprendido las metodologías de la Academia? ¿Puede ser reconocido como hispanista quien ni siquiera ha pisado un archivo o biblioteca españolas en su vida?

Estas cuestiones, importantes para una ciencia social, son objeto de precisas respuestas y claras justificaciones por parte de la profesora Sara Granda en la presente monografía, que es el resultado de la beca de investigación que la Universidad de Castilla-La Mancha concedió en 2008 a la autora con el objetivo de realizar un estudio de la obra histórica de Henry Charles Lea en la Universidad de Pensilvania en Filadelfia. Pero la doctora Sara Granda va mucho más allá, porque tuvo la oportunidad de acercarse al estudioso de la Inquisición a través de varias publicaciones. Primero, a través de un extenso artículo de investigación “Henry Charles Lea y su aportación a la historiografía”, publicado en el centenario del fallecimiento del historiador (*Revista de Inquisición (Intolerancia y Derechos Humanos)*, 2009, vol. 13, pp. 117-193); y, poco después, en el estudio “De la crítica científica a la reacción tendenciosa: a propósito de un capítulo de la *Cambridge Modern History*”, publicado en el libro coordinado por Javier Alvarado Planas *Estudios sobre historia de la intolerancia* (Instituto de historia de la intolerancia, 2011, pp. 597-614).

En efecto, el principal objeto de estudio de Henry Charles Lea fue la Inquisición española, la institución más debatida de la historia de España y, en buena parte, de la historia de Europa, siguiendo al profesor Martínez Millán (*La Inquisición española*, Madrid, 2007), al valorar las polémicas suscitadas y derivadas de la maquinaria inquisitorial. De hecho, el prestigioso Menéndez Pelayo consideró que la esencia de la nación española había sido el cristianismo –y a partir del siglo XVI el catolicismo– y en la misma línea opinaron Ortí y Lara, Ricardo



Cappa o Francisco J. García Rodrigo, entre otros muchos, que anudaron la interpretación católica del papel de la Inquisición. Sin embargo, como ha recogido Sara Granda, una de las máximas del historiador de Filadelfia fue que las convicciones religiosas nunca condicionasen la objetividad del historiador. Precisamente por ello resulta relevante que se centre en la figura de Henry Charles Lea, un protestante norteamericano que desmontó la leyenda negra sobre la Inquisición española sin haber visitado España.

Durante el siglo XIX, la Historia alcanzó un elevado nivel de prestigio y profesionalización, con un sorprendente incremento de la producción historiográfica gracias a importantes colecciones documentales como los *Monumenta Germaniae Historicae*, con más de 200 volúmenes, iniciada en 1826; la *Patrologiae* de Migne, con 387 volúmenes, iniciada en 1844; o nuestra *Colección de documentos inéditos para la Historia de España* de 112 volúmenes publicados entre 1842 y 1895. La metodología histórica seguiría ateniéndose a la primacía del documento escrito en un tiempo en que el *positivismo* tenía gran vigor mientras aparecían las primeras cátedras universitarias en Historia y se fundaban las principales revistas científicas de la disciplina. Este es el contexto en el que Lea escribe su obra. En el presente libro, prologado por el prestigioso historiador del derecho, el profesor José Antonio Escudero y publicado en la colección de Historia del Derecho y de las Instituciones de la editorial Dykinson, la profesora Sara Granda desarrolla una sólida e innovadora biografía intelectual y contextualizada de Henry Charles Lea.

En el primero de los capítulos ofrece una semblanza de su formación, su mundo familiar y su ascenso en el mundo de las finanzas. La combinación de humanista –editor, filántropo, lingüista–, e influyente hombre de negocios, junto a su actividad de reformador político –sin olvidar su altruismo– prepararon el camino de Lea para dedicarse con profunda vocación a la historia. Como bien señala la autora, su personalidad era extraordinaria y singular (p. 18). Aunque no visitara España, su obra histórica se encuentra rigurosamente apoyada en fuentes originales de los principales archivos y bibliotecas extranjeras, recopiladas –a cambio de generosas retribuciones– gracias a la red internacional de colaboradores intelectuales que supo hábilmente entretejer para conseguir una obra histórica de referencia.

El capítulo segundo, el más extenso, se dedica a su monumental investigación. A su primera aportación, en 1858, en la prestigiosa *North American Review*, con un estudio sobre la obra de Francis Palgrave, siguieron otras –como señala la autora– sobre cuestiones relativas al celibato del clero católico, la tortura, la excomunión, el papado, los movimientos religiosos reformadores y el poder coercitivo de la Iglesia, etc. Sin duda, el escritor prolífico dejó paso al investigador paciente y riguroso que reúne y estudia el material necesario para la realización de una empresa ambiciosa: su *Historia de la Inquisición*. Para ello, mantuvo correspondencia con un buen número de intelectuales europeos expertos en las fuentes de la Inquisición, así como con directores y personal de archivos y bibliotecas.

Así, en 1887-1888, a la edad de 63 años, vieron la luz los tres volúmenes de *A History of the Inquisition of the Middle Ages*, publicada en Filadelfia-Nueva York y editada en Londres en 1888. Un amplio sector de la intelectualidad europea la acogió con entusiasmo, valorando con objetividad la magna tarea acometida, aunque en otros ámbitos pesaron más los intereses políticos del momento avivados por la lucha anticlerical. La polémica surgió con los comentarios de Ángel Alcalá y las discrepancias con Menéndez Pelayo quien, con todo, reconoció que se trataba de una “obra de sólida erudición, de excelente método, lleno de investigaciones nuevas y dictada *casi siempre* por un espíritu de rectitud histórica” (p. 41).

Lea continúa su actividad investigadora y desde 1888 la mayor parte de su producción científica se dedica a cuestiones españolas: en *The Moriscos of Spain: Their Conversion and Expulsion* (1901) –publicado en su propia editorial y posteriormente traducida al castellano– aborda la cuestión del tránsito de la política de tolerancia medieval a la intolerancia de la

Edad Moderna, teniendo como telón de fondo al Santo Oficio. Con todo, colabora en estos años en un ambicioso proyecto editorial de la Universidad de Cambridge, con el capítulo titulado “The Eve of Reformation”, en el marco de la publicación, entre 1902 y 1911, de la *Cambridge Modern History*, cuya edición en castellano estuvo dirigida por Eduardo Ibarra y Rodríguez, que también se ocuparía de la segunda edición de la obra entre 1940 y 1942. En su capítulo, que obtuvo el reconocimiento de los especialistas, Lea afirmaba –y así lo señala la autora– que la Reforma había supuesto el punto de inflexión en la lucha por la supremacía entre el poder religioso y el poder temporal. Sin embargo, su capítulo siguió levantando la polémica y avivando el debate, y hubo quienes le acusaron, una vez más, de intolerante anticatólico.

Tras una intensa labor de recopilación y selección de fuentes, entre 1906 y 1907, aparece la publicación de los cuatro gruesos volúmenes de *A History of the Inquisition of Spain*, obra con notable repercusión; logró multitud de reseñas en revistas y notas en la prensa destacando la del *New York Times* bajo el elogioso título de “The greatest historical work yet produced in America” (p. 56). Habría que esperar hasta 1983, para que la Fundación Universitaria Española y la Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, publicasen en tres volúmenes la obra completa, con el título *Historia de la Inquisición española*, traducida por Jesús Tobío y Ángel Alcalá, quién se ocupó también de los excelentes prólogos de cada volumen. El primer volumen, titulado *orígenes y tensiones*, está dedicado a la creación y el ideario del Santo Oficio. No quedan al margen los conflictos de jurisdicción, la relegación al brazo secular en las ejecuciones de pena capital, el edicto de fe y los casos Carranza y Villanueva, que también son objeto de estudio. En el segundo, con el título *organización y recursos*, se centra en una serie de cuestiones esenciales de la Inquisición que van desde los recursos económicos a la tipología de los castigos –desde las penas menores a la pena capital, con la hoguera y el auto de fe–, pasando por la estructura organizativa de la Inquisición y el proceso inquisitorial, que incluirá la tortura. El último volumen, con el título *actuación y decadencia*, se centra en los reos y en los delitos perseguidos por la Inquisición y concluye con un exhaustivo índice analítico de lugares, nombres y temas. Esta obra ha vuelto a ser reeditada en 2020 por el profesor José Antonio Escudero, en el Instituto de Historia de la Intolerancia.

El tercer capítulo de esta monografía repasa los últimos años de la actividad investigadora de Lea, quien entiende que el historiador científico debe tratar de comprender las razones de las acciones humanas del pasado y enjuiciarlas de acuerdo con las normas morales vigentes de entonces. En 1908, un año antes de fallecer, aparecería su *The Inquisition in the Spanish Dependencies*, a modo de volumen adicional a la obra sobre la Inquisición española, centrada en los tribunales de Méjico, Perú y Filipinas, y en la de otros territorios españoles como Sicilia, Nápoles, Cerdeña, Milán y Canarias. Sus últimos meses, cuando le sorprendió la muerte, estaba investigando sobre la brujería, un tema que siempre le había apasionado y que incluso le había conducido al estudio de la Inquisición, pero al que no le había podido dedicar el tiempo suficiente. En 1939, aparecía una obra póstuma en tres volúmenes con el título de *Materials toward a History of Witchcraft*, con una introducción de Burr y en 1942 se editaba un volumen con ensayos de Lea titulado, *Minor Historical Writings and Other Essays*.

La autora concluye con un acertado apéndice documental que abarca desde los méritos académicos del estudioso de Filadelfia hasta las necrológicas, pasando por fragmentos del testamento, con grabados y fotografías de Lea y de los monumentos, así como los entresijos del legado de su biblioteca personal a la Universidad de Pensilvania para convertirla en la *Henry Charles Lea Library*.

En conclusión, la obra de Lea, tal y como ratifica la profesora Sara Granda, sigue siendo de consulta obligada para cualquier estudio inquisitorial. Las antiguas polémicas y descalificaciones del historiador norteamericano sobre su falta de objetividad y sus prejuicios anticatólicos han dado paso en la actualidad a cierto consenso que, al margen de algunos sectarismos, valora su calidad y rigor científicos, ofreciendo al lector una obra que genera debate y contraste de pareceres, siempre enriquecedores de la tarea académica (p. 62). Puede que la biografía definitiva de este personaje polifacético, que dejó honda huella en sus contemporáneos, aún mantenga cuestiones abiertas, aunque, en todo caso, el libro de S. Granda aporta una información contrastada, ecuánime y certera, extraordinariamente documentada y siempre apoyada en fuentes. Por eso cabe afirmar con plena justicia que se trata de un modelo de biografía intelectual, en este caso centrada nada menos que en una figura como la de Lea, tan atractiva e importante para nuestra historiografía y para saber el eco de la historia de España en otros países.

Por lo demás, también es de justicia enfatizar el disfrute de la lectura de una obra escrita con un estilo tan fluido como preciso. Esto permitirá que este libro tenga el impacto merecido porque, sin duda, es una contribución imprescindible para adentrarse en los laberintos de una historia cultural y social como la de la España de la Edad Moderna, tan polémica como compleja, y a la que dedicó toda su vida la figura tan singular de Henry Charles Lea. Sin duda, la monografía que nos presenta Sara Granda va a ocupar un lugar de referencia para cualquier estudioso de la obra y vida del historiador de Filadelfia.

Porfirio SANZ CAMAÑES
Universidad de Castilla-La Mancha
Porfirio.Sanz@uclm.es
<http://orcid.org/0000-0001-7754-5293>